

Poema Ganador IX edición: "El nombre de las cosas"

*Autor:*

ANDRÉS CATALÁN es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, donde trabaja en la actualidad en su tesis doctoral sobre las relaciones entre la poesía y pintura. Escritor, poeta; nacido en Salamanca en 1.983 donde reside. Ha publicado poemas, traducciones y críticas en varias revistas como Clarín o Nadadora y colabora esporádicamente con la prensa escrita. En 2.010 recibió el Premio Nacional de Poesía Joven Félix Grande por el libro *Composiciones de Lugar*.

**El nombre de las cosas  
(La vocación de San Mateo, Caravaggio)**

Words move, music moves  
Only in time; but that which only living  
Can only die.

T.S. ELIOT

Por más que trates de abolir el trono  
de la ausencia con llanto, las paredes  
del dolor ya han formado cuatro esquinas.

ANÍBAL NÚÑEZ

Esta insistencia que tiene la belleza  
de convertirse en ritmo y enmarcarse  
en un nuevo lenguaje.  
San Luigi dei Francesa, Roma. Lo callado  
siempre exige palabras -la guía italiana  
farfullando en inglés explicaciones  
ficticias sobre el pintor - caras de asombro-;  
la convicción de que la belleza es quietud,  
mudez, detenida y ordenada confusión  
buscando que la dotemos de sentido.

\*\*

Al entrar nos ha descubierto diminutos una multitud de mármoles, de estucos. La Capilla Contarelli es pequeña y oscura. Debe pagarse un diezmo para encender el ingenio eléctrico que la ilumina. Monedas como palabras como trazos: convocar un comienzo.

\*\*

Que no sea la luz como el agua de un río.  
No suavizar un cuerpo, no asemejar la piel  
a las piedras mojadas, su suave docilidad  
de utensilio, de posesión por su sencilla  
geometría; lo liso siempre es  
lo que está muerto.

Luz como cincel, como difícil  
constatación de belleza. Construir un paisaje  
digno de los termómetros. El orden  
de la imagen como el orden de la vida;  
un hombre elige a otro hombre: nada sea  
ajeno pues al mundo  
que se me dio para posar los ojos  
en este inicio del siglo diecisiete.

\*\*

Derivar hacia el nombre de las cosas. Cómo  
nombrar la luz que discurre en la estancia.  
Qué nombre tiene el gesto puro  
de un índice. Qué nombre  
darle a los dedos que cuentan las monedas  
en la mesa de sombra; cuál a los que rebuscan  
entre la acumulación de pelusas del bolsillo.  
El nombre es elegía de lo que significa:  
la música detiene un quieto movimiento  
y al hacerlo lo pierde, lo sepulta en sentidos  
ajenos a esos trazos. La luz de esa ventana  
sustituye a la orden – *sígueme, dijo Jesús-*,  
pero nada en el verso alcanza a conformarla.  
Incendiada palabra, brilla solo  
lo que resiste: el sol, los puentes últimos;  
*nec spe nec metu*, sin esperanza y sin miedo,  
destruir siempre aquello que se nombra.

\*\*

Repetir los nombres.  
Letanía.  
Alcanzar ese límite.

\*\*

Especios. Réplica infinita. La luz entra en la estancia de ese lienzo igual que hace cuatrocientos años la luz entra en el sótano donde trabaja el pintor. Una bombilla nos ilumina a nosotros y al cuaderno donde escribo y no escribo. En la iglesia hay nombres esparcidos por el mármol. Cae la luz sobre ellos, formando en cierta forma una serie de epigramas silenciosos. El aire tiene bordes amarillos. Luz sobre las palabras; palabras; luz sobre luz sobre luz.

\*\*

El pintor poca importancia da  
al aura o a la alta efigie. Un hombre  
cree en otro hombre  
y le sigue. No es corona la luz  
y si es divina en todo caso  
entra al sótano abyecto desligada  
de ese desnudo gesto. Demasiado  
real. Planos Superpuestos; confusión  
del pintor; no saber si del lado de la luz  
- modelaje, herramienta- o de ese otro  
de sombra y manos y cuchillos;  
no saber si a salvar o a ser salvado.

\*\*

*Quanto piu si parlerá colle pelli, veste  
del sentimento, tanto piu s'acquisterà sapientia.*

LEONARDO DA VINCI

¿Cómo comprar carne, sangre y tejidos  
con óleo y veladuras y pigmentos? Tiranía  
del lienzo: el deseo me acerca  
-escombro, abertura, el tacto  
como una forma estática de la vista-  
pero también me expulsa, me restringe.

Siervos de una noche escondida, la intemperie  
de la fascinación: acércate, dice ese juego  
de luces y de sombras.

El lenguaje como una piel que se prolonga,  
que dilata un contacto,  
que escarba una distancia mientras sigo inmóvil.

\*\*

*El presente, dice Barthes, es un mero  
fragmento de angustia. Eso es  
la escritura. Ponerle voz a la ausencia  
nada ayuda. Paciente, inmóvil, en espera,  
el ausente siempre será un dios reciente y amarillo  
al que no podré tocar.*

\*\*

Salir al cielo, salir adonde todo parece claro, parece no significar nada más de lo que  
Es. Incendiada palabra: ruina, balbuceo. Herederos de un incendio. Dar un paso. Dos  
Tres. Andar. Perturbar otra estancia.

**PLICA: ORPHEUS**